

La figura de Camil Petrescu

Joaquín Fernández Daza
joaquin.fernandezdaza@alum.uca.es
Universidad de Cádiz
Curso intensivo Cluj-Napoca 2011
“Europa y sus fronteras”

ÍNDICE

Introducción.....	3
Biografía.....	4
Su obra.....	6
“Última noche de amor, primera noche de guerra”.....	8
“El lecho de Procusto”.....	9
Su obra en España.....	11
Conclusión.....	13
Bibliografía.....	14

INTRODUCCIÓN

El trabajo que, a continuación, se presenta abarca la vida y obra del escritor rumano Camil Petrescu. Nace bajo el título *“La figura de Camil Petrescu”*, y por el cual se pretende dar a conocer la producción literaria de este autor del siglo XX, ya que es uno de los máximos exponentes de la literatura rumana.

Cabe añadir que se dedicará una parte del trabajo a adentrarnos en lo que respecta a sus dos grandes novelas: *“Última noche de amor, primera noche de guerra”* y *“El lecho de Procasto”*. A su vez, también es importante resaltar la relación de dicho novelista con España y la literatura castellana, por lo que trataremos sus obras, traducidas por Joaquín Garrigós.

Por último, el texto contará con aportaciones de la literatura rumana de siglo XX, en especial, a la época de entreguerras que es en el momento de esplendor de la producción artística de Petrescu.

Para comenzar con el trabajo en sí, debemos decir que Camil Petrescu es una figura muy interesante y controvertida de la literatura rumana de entreguerras. Está considerado como uno de los fundadores de la novela moderna en el siglo XX, siendo fuertemente influenciado por la literatura francesa del mismo siglo así como de la tradición alemana.

BIOGRAFÍA

Camil Petrescu nació el 9 de abril de 1894, hijo de Camil Petrescu (fallecido, según parece, antes del nacimiento del escritor) y de Ana Cheler. Perdió a su madre también a edad muy temprana. Aunque las fuentes siguen siendo absolutamente confusas, se piensa que fue criado por un pariente cercano. Sin embargo, otras teorías apuntan a que tras el fallecimiento de su madre formó parte de otra familia. Estudió en el Colegio San Sava, donde escribió su primer poema, y luego en el Instituto Gheorghe Lazar, ambos en Bucarest. Sus excelentes resultados académicos le propiciaron una beca completa. Así, en 1913, inició estudios de Filosofía en la Universidad de Bucarest, como muchos otros de su generación. Tras licenciarse, con excelentes calificaciones, fue durante una breve temporada profesor en Timișoara. Completó sus estudios doctorándose con una tesis sobre la Fenomenología de Husserl.

En 1914, inició su carrera literaria con un breve artículo en la revista *Facla*, titulado "*Femeile și fetele de azi*" ("*Las mujeres y las niñas de hoy*"), que firmó con el seudónimo de Raul D.

Participó como oficial en la Primera Guerra Mundial, entre 1916 y 1918, la cual supuso una enorme catástrofe para su país. Sus experiencias bélicas están en el origen de su novela "*Última noche de amor, primera noche de guerra*", que apareció en 1930. Cayó herido, pero, tras una breve temporada en un hospital militar, fue enviado de nuevo al frente, donde fue hecho prisionero por los húngaros. En 1918, pudo de nuevo regresar a Bucarest.

En 1920, comenzó a asistir a las reuniones del círculo literario «Sburătorul», presididas por el prestigioso Eugen Lovinescu. En la revista de esta asociación publicó sus primeros poemas. Por entonces conoce también al periodista Nicolae Cocea, que será el modelo para el protagonista de su novela "*El lecho de Procusto*".

Entre 1923 y 1932, publicó cuatro libros de poesía. Tuvo también una exitosa carrera como dramaturgo, publicando y estrenando varias obras teatrales.

Su primera novela, "*Última noche de amor, primera noche de guerra*", basada en sus recuerdos de la Primera Guerra Mundial, apareció en 1930. Llamó la atención de la crítica por sus novedosos planteamientos narrativos y tuvo un extraordinario éxito entre el público. En esta novela se pone de manifiesto el interés de Petrescu por la literatura francesa de la época y, muy especialmente, por Marcel Proust, al que Petrescu dedicaría más tarde un ensayo, "*Nueva estructura y obra de Proust*" (1935). De hecho, de Petrescu ha llegado a decirse que es "el Proust rumano".

En 1933, apareció su segunda novela, "*El lecho de Procusto*", con una estructura narrativa considerablemente más compleja que la anterior. La publicación de esta obra supuso su consagración definitiva como gran figura de la cultura rumana. Los periódicos se disputaban sus colaboraciones, y en 1939 fue nombrado director del Teatro Nacional de Bucarest, cargo en el que se mantendría durante siete años.

Tuvo amistad, entre otros, con Mircea Eliade, Emil Cioran y Mihail Sebastian.

Durante la guerra, fue simpatizante del Eje, sin embargo, al concluir la contienda cambió de bando, adhiriéndose incondicionalmente al nuevo régimen comunista, en tanto que otros intelectuales rumanos eran encarcelados o debían emprender el camino del exilio. Empezó una novela sobre la vida de Nicolae Balcescu, un revolucionario del siglo XIX ensalzado por el nuevo régimen, pero no llegó a concluirla. En 1947 fue elegido miembro de la Academia Rumana.

Falleció el 14 de mayo de 1957, a la edad de 63 años. Está enterrado en el Cementerio de Bellu de Bucarest.

SU OBRA

Camil Petrescu no sólo fue un novelista brillante sino también un interesante dramaturgo, filósofo (incluso completó sus estudios de doctorado en el campo) y poeta. Es considerado como uno de esos intelectuales influyentes y populares de la primera parte del siglo XX en Rumania. Admirado por muchos y despreciado y atacado por otros, sin embargo, jugaría un papel fundamental en el tan necesario cambio dentro de la evolución de la literatura rumana.

En sus comienzos, Camil Petrescu parecía estar mucho más interesado en el campo de la poesía y el periodismo cultural, ya que, en 1914, haría su debut con la publicación de un pequeño artículo en la revista *Facla*, con el título “*Las mujeres y las niñas de hoy*”. Fue un inicio de poca relevancia y no uno muy prometedor.

En 1923, publicó su primer libro de poesía, el cual sería seguido de tres más, el último de ellos titulado “*De los versos de Ladima*” (1932). Además, no sólo era conocido como un poeta moderno e interesante, muy popular por sus creaciones, sino también como uno de los dramaturgos más jóvenes del momento. Concluyó su primera obra de teatro en 1918 y ya había publicado otras que se realizaron con gran éxito.

Y es en esta época, con un Petrescu influyente y respetado, cuando publica una de las mejores novelas de la literatura rumana, “*Última noche de amor, primera noche de guerra*”, la que resultaría ser su consagración como novelista. Esta publicación fue seguida poco después por “*El lecho de Procasto*” (1933). La fama conseguida con ambas novelas le haría ser nombrado en 1939 director del Teatro Nacional en Bucarest, donde permanecería durante varios años.

Después de la Segunda Guerra Mundial, con el nuevo régimen comunista, muchos de sus antiguos amigos y colegas fueron encarcelados o se vieron obligados al exilio. Sin embargo, Camil Petrescu cambió de bando, una decisión controvertida que le marcaría el resto de su vida. Al pasar de ser simpatizante del Eje, durante la guerra, a estar a favor del nuevo régimen, muchos de los que le conocían consideraban que sólo le interesaba el dinero y el estatus social. Algo que, en gran medida, era muy cierto.

En esta época final, centró su trabajo en una novela bastante amplia de varios volúmenes, dedicada a Nicolás Balcescu, un famoso revolucionario rumano del siglo XIX, ya "recuperado" por el nuevo régimen como un ejemplo de socialismo romántico. Su enorme novela dedicada a Balcescu fue un fiasco, una señal de que usó unos principios que realmente no compartía. Por último, finalizó su compendio de obras con la publicación de artículos que glorifican el régimen comunista, sus logros o sus personalidades.

En resumen, cabe destacar que Petrescu es considerado como un autor prolífico que dedicó su carrera desde la poesía hasta el ensayo, pasando por el teatro y la novela, siendo este último género en el que más destacó.

“Última noche de amor, primera noche de guerra”

“Última noche de amor, primera noche de guerra” es una novela basada en las experiencias del autor rumano en la Gran Guerra, en la frontera entre Rumania y Transilvania. Cuenta con los ingredientes de las grandes novelas de la época. Narra una intensa y desgarrada historia de amor y de celos, fuertemente introspectiva.

Publicada en 1930, fue una novela sorprendentemente moderna, la cual rompió con las formas tradicionales de contar historias marcando un punto de inflexión decisivo en el campo de la creación artística. Mostró una fuerte influencia francesa, algo observable en el reconocimiento y la devoción sobre Marcel Proust, al que Petrescu dedicaría más tarde un ensayo. Frente a *“El lecho de Procasto”*, *“Última noche de amor, primera noche de guerra”* es más clásica en su factura pero igualmente genial. De igual modo, fue un gran éxito y un título muy popular.

Ha sido recientemente aclamada por la crítica en Francia, la cual ha relacionado a Petrescu con los grandes autores centroeuropeos coetáneos Stefan Zweig, Sándor Márai o Joseph Roth.

Se compara, en particular con *“La piedad peligrosa”* de Stefan Zweig.

“El lecho de Procusto”

Tenía toda la razón el autor del prólogo de este libro cuando afirmaba que si en vez de haberse publicado en Bucarest en 1933 se hubiese publicado en París o en Londres hoy sería un clásico indiscutible.

Se trata de una novela admirablemente entretenida en la que, con el fondo del Bucarest vivo, palpitante y corrupto de los años treinta, se presenta la desazón humana a través de las confesiones, realizadas demasiado tarde, de varios personajes. Cuando todo es ya irreparable, un escritor consigue convencer a varios amigos de que cuenten su visión de unos hechos, y de unas personas que pueden servirle de material para una novela, y a través de sus testimonios vemos el dominio de los impulsos, de la sinrazón y del misterio de las relaciones, que, como el lecho de Procusto, acaban por destruirnos cuando son demasiado grandes o demasiado pequeñas.

Recibe este título la obra debido a que Procusto, hijo de Poseidón, llevaba ese nombre derivado de *Procustes* (deformación, en griego antiguo). Según cuenta la mitología griega, Procusto tenía su casa en las colinas, donde ofrecía posada al viajero solitario. Allí lo invitaba a tumbarse en una cama de hierro donde, mientras el viajero dormía, lo amordazaba y ataba a las cuatro esquinas del lecho. Si la víctima era alta, Procusto la acostaba en una cama corta y procedía a serrar las partes de su cuerpo que sobresalían: los pies y las manos o la cabeza. Si por el contrario era más baja, la invitaba a acostarse en una cama larga, donde también la maniató y descoyuntó a martillazos hasta estirarla. Según otras versiones, nadie coincidía jamás con el tamaño de la cama porque ésta era secretamente regulable: Procusto la alargaba o acortaba a voluntad antes de la llegada de sus víctimas.

Procusto continuó con su reinado de terror hasta que se encontró con el héroe Teseo, quien se dejó seducir y lo sedujo a su vez; pero al entrar a la choza del hijo de Poseidón, lo convenció para invertir el juego: lo amordazó y ató a la cama y, allí, lo torturó para “ajustarlo”, cortándole a hachazos los pies y, finalmente, la cabeza.

Por tanto, sacamos de esta narración la teoría de que quien es demasiado complejo para uno, puede ser demasiado simple para otro, que a su vez es demasiado complejo para el anterior, formando una incongruencia matemática. pero los seres humanos no son cifras y no cumplen la ley de que si A es mayor que B, y B mayor que C, entonces A es mayor que C. En lo tocante a lo humano, a puede ser mayor que B, B mayor que C y C mayor que A. Cuando tal cosa sucede la catástrofe emocional está servida.

Este es el tema que trata este singular e interesantísimo libro, a medio camino a veces entre el ensayo y la deliciosa crónica costumbrista de una época y un país que nos son absolutamente desconocidos, y sin embargo, por cultura latina y pensamiento europeo, tan absolutamente cercanos.

Es con esta obra con la que Petrescu entró en el análisis psicológico en sí. Se convirtió en un escritor de gran éxito e influencia, y muchos críticos lo presentaron como un autor brillante que ofrece un nuevo tipo de novela.

SU OBRA EN ESPAÑA

La llegada de la obra de Camil Petrescu a España se produce a inicios del siglo XXI. Esta tardía aparición se debe entre otros factores al desconocimiento de la literatura rumana, ya que nos referimos a un idioma que apenas rebasa las fronteras del estado rumano por lo que le quita posibilidades de expansión tanto al propio autor como a su producción.

A ello hay que sumar las tendencias editoriales actuales de mercantilización de la cultura, las cuales dan primacía a la literatura nacional y a la anglosajona, por ser de más fácil venta, y relegan las demás a la categoría de «periféricas», de modo que la presencia de estas en el mercado del libro es casi simbólica.

En tercer lugar, podríamos mencionar que otra razón que contribuye al desconocimiento de la literatura rumana es su relativa modernidad.

Dejando atrás los condicionantes que han influido en el lento proceso de transmisión de la literatura rumana al idioma español, hay que destacar, a su vez, a Joaquín Garrigós como el responsable de la traducción de las dos novelas más famosas de Petrescu al español.

De esta forma, en 2002 se publicó la de *El lecho de Procusto*, escrita en 1933, como anteriormente citábamos, considerada la cima de la novelística rumana. A esa distancia temporal, la publicación ya solo tiene un interés histórico y cultural. En ningún caso se va ya a situar convenientemente al autor entre los escritores de su época pues a un escritor hay que valorarlo de forma coetánea a sus escritos. El propio Garrigós, poco antes de presentar esta obra en España decía: *“Si este último libro hubiese estado en las librerías de París en los años 30, cuando se escribió, hoy su autor estaría considerado a la altura de los grandes escritores europeos de la época, como Thomas Mann, Hermann Hesse, etc., y El lecho de Procusto sería una obra de referencia en la literatura europea. Yo no he encontrado un estudio psicológico de unos personajes tan profundo, salvo en Proust”*.

Por su parte, pocos años después, en 2008, tras la excelente acogida por parte de la crítica española de la primera obra traducida, es publicada la otra gran novela del unánimemente elogiado y señalado como maestro de la literatura centroeuropea de entreguerras, “*Última noche de amor, primera noche de guerra*”. Los admiradores de Petrescu se dividen entre quienes prefieren una u otra.

CONCLUSIÓN

Como punto final a este trabajo, se debe recalcar que Camil Petrescu, novelista crítico y dramaturgo, con el desarrollo de su obra, abre el camino junto a escritores de la talla de Hortensia Papadat-Bengescu o Anton Holban, a una etapa que dará lugar a excelentes escritores que llevarán a la literatura rumana a unos niveles que la guerra truncó y nunca más volvería a alcanzar. Debido a la importancia de su novela en Rumanía, las cuales se pueden comparar con las mejores que por entonces se escribían en la Europa occidental, no es exagerado afirmar que si hubiese estado en las librerías de París en los años treinta, Camil Petrescu podría haber disputado el Nobel de Literatura a los grandes escritores de entonces.

Entre los logros relevantes que ostenta, cabe destacar el nombramiento como director del Teatro Nacional de Bucarest, en 1939, y el formar parte de la Academia Rumana, siendo miembro desde 1947.

Tras su muerte el 14 de mayo de 1957, Petrescu deja dos grandes novelas y varias obras importantes, así como una elección controvertida y oportunista de aliarse con el nuevo régimen. Sin embargo, el poner su pluma al servicio del poder con obras planetarias de propaganda política y nulo valor artístico, no hizo que fracasaran sus ejemplares escritos de entreguerras.

Para concluir, podemos resaltar la importancia de este autor dentro de la literatura rumana debido a que su aportación narrativa inició una etapa gloriosa a las letras de este país. Además, su legado productivo es bastante rico calidad y es uno de los referentes en el campo de la prosa analítica.

BIBLIOGRAFÍA

- Asturias, Miguel Ángel: *Antología de la prosa rumana*, Buenos Aires, Editorial Losada S.A., 1967.
- [http:// www.fluvium.org/textos/etica/eti617.htm](http://www.fluvium.org/textos/etica/eti617.htm)
- http://www.icr.ro/petrescu1_es
- http://www.empireuma.galeon.com/72_73.pdf
- <http://www.epdlp.com/texto.php?id2=3164>
- http://www.studentie.ro/campus/CAMIL_PETRESCU/c-138-a-11436